

VIERNES 5 SETIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

VIERNES 5 SETIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librerías, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Tres meses. 60 rs.
Provincias. Seis idem. 120
Estranjero. Tres idem. 180
Seis idem. 360
Ultramar. Un mes. 30



El adagio vulgar de que todos los extremos se tocan, nunca ha podido tener una aplicación mas propia y adecuada que á nuestro actual sistema administrativo.

En ninguna época quizá de nuestra historia se habrán promulgado tantas leyes, decretos, reglamentos, reales órdenes, informes de cuerpos consultivos y tantas otras disposiciones, bajo cuya infinita variedad de formas se manifiesta el proteo del espíritu burocrático de los tiempos presentes, y en ninguna quizá la marcha de la administración en todos sus ramos ha ofrecido un carácter mas irregular, mas disonante, mas inarmónico en su conjunto.

Lejos de que presida un pensamiento bien meditado y fijo á la inculcable serie de medidas de todo género que sin cesar vomita la Gaceta oficial, resulta que un decreto de hoy viene á modificar el de ayer, que mañana se publicará una disposición importante sobre cualquier asunto de elevado interés público, saltando tal vez por encima de esplicitas disposiciones de alguna ley, y lo que es peor, con frecuencia dando muestras inequívocas de que se ignora que semejante ley exista, ó de que ni su espíritu ni su letra se comprenden.

Los actos del ministerio de Hacienda, que por una fuerza de atracción irresistible es el departamento del Estado que tiene el privilegio de llamar sobre sí la atención general, nos han suministrado repetidas ocasiones de hacer notar el fenómeno de este descomisimiento, por decirlo así, y falta de plan que denunciemos.

Ahora nos toca examinar bajo el mismo punto de vista la línea de conducta seguida por el ministerio de Fomento, mas particularmente desde que se halla á su frente el Sr. Reynoso, y mas particularmente todavía en lo relativo á la construcción de los ferro-carriles, cuyo ramo especial es al parecer el objeto de la misión y vocación de S. E.

Al ver el difusismo proyecto de ley que el señor Reynoso presentó al Congreso de diputados pocos días antes de su última clausura, todos creíamos que por parte del señor ministro había un plan mejor ó peor arreglado, y por consiguiente una voluntad de llevarlo á cabo tal cual lo había concebido.

Si la interrupción de las sesiones parlamentarias había impedido que el proyecto del Sr. Reynoso se elevara á la categoría de ley, lo mas que pudiéramos concederle, atendido el sistema de concentración de poderes seguido por el ministerio actual, sería que el proyecto de ley de ferro-carriles se publicase por medio de un decreto, como se verificó con la triste y asendereada reforma del impuesto sobre faros, puertos, etc.

No fué esto lo que sucedió sin embargo. A los pocos días, como si semejante proyecto no existiera, y como si solo *pro forma* el ministro hubiese declarado por medio de su preámbulo y sus artículos que tenía un pensamiento propio, hijo del estudio, de la meditación y del examen, concede la construcción del Almansa, y luego el de Alcázar de San Juan, y mas adelante el Norte y otros de menos importancia, y los que vendrán después según las señas, dando al traste con su sistema, renunciando al resultado de sus magníficas elucubraciones sobre la excelencia comparativa de ambas vías, eliminando de sus concesiones y adjudicaciones la licitación pública, que tanto recomendaba en su proyecto fundamental, mandando hacer el estudio de líneas después de concedidas, y fijado el precio de leguas cuya dirección no se ha deter-

minado todavía; y para que nada dejase de espermentar los efectos de la inestabilidad del Sr. Reynoso, hasta el nombre de los documentos de crédito que dá en pago de las construcciones, quiso que fuese primero el de acciones, para tener el gusto, sin duda, de dar pábulo á su coquetería, mudándole después por el de obligaciones de ferro-carriles.

Los inconvenientes de esta confusión y de un desorden semejante, no tenemos para qué encarecerlos; sus resultados se adivinan; pudiendo asegurarse desde luego que el fin de tantos esfuerzos, que si no es debería ser el de dotar al país de las vías de comunicación que tanto necesita, no llegará á conseguirse.

Se principiarán los trabajos; se especulará sobre las acciones que se emitan y sobre las que hayan de emitirse; se enagenerá una gran parte del patrimonio municipal; se formarán asociaciones, en las cuales lo gigantesco de los planes rivalizará con lo mezquino del capital aportado; redoblará su acción devastadora el ágio; la esteril y engañosa circulación promovida por el juego sobre los efectos públicos, tomará alarmantes proporciones; y como resultado de toda esta agitación y movimiento, quedarán, con raras excepciones, algunos trabajos comenzados, algunas esplanaciones de terrenos, muchos gastos improductivamente ejecutados, el desaliento, la postulación del país, y resentido, si no desmoronado, el edificio de nuestro nascente crédito.

Mucho quisiéramos que los sucesos vinieran á acusarnos de falsos profetas; mucho desearíamos que el gobierno, entrando en cuentas consigo mismo y dignándose descender á la contemplación del monstruoso conjunto que forman las disposiciones sobre ferro-carriles dictadas desde que se cerraron las sesiones del último Congreso, viera de poner un término á tanto desconcierto y de introducir siquiera una sombra de orden en ese inextricable caos. De lo contrario, las obligaciones de los ferro-carriles vendrán á parar en lo que las acciones de las sociedades anónimas: papel, papel y mas papel; y por grande que sea la *mágica* del crédito, con pedazos de papel únicamente no se ha construido el sistema de comunicaciones verdaderamente monumentales que difunden el movimiento, la riqueza y la vida hasta el último rincón de la Gran-Bretaña y de los estados Anglo-Sajones de América.

En esta cuestión, como en otras muchas, la responsabilidad moral de nuestro gobierno es inmensa.

Hace algunos días llamó la atención de la prensa y del gobierno un periódico de la capital con motivo de una orden que se suponía expedida por el señor capitán general de Filipinas, prohibiendo la circulación de los diarios de la Península en el territorio de su mando. Aseguraba el citado periódico que le constaba de un modo positivo la certeza de la noticia; y aunque eso bastaba para que nosotros le diéramos crédito, todavía juzgamos que no está de mas tener presente que la ha confirmado de una manera que no deja lugar á la menor duda, el hecho de que nada se haya dicho para contradecirla.

Es una anomalía que hemos tenido ocasión de notar varias veces, la que resulta de la coexistencia de la censura acerca de todo lo relativo á Ultramar, establecida por el decreto vigente de imprenta, y la que permanentemente existe en nuestras provincias de Asia y de América. Una de las dos es de todo punto inútil, si, como debemos suponer, el objeto del gobierno, al adoptar la censura que tiene lugar

en Madrid, ha sido el de evitar que puedan circular en aquellas provincias especies peligrosas. Y decimos en aquellas provincias, porque no cabe que se pueda atribuir ese peligro á escritos sobre aquellos asuntos en su circulación por la Península.

Comprendemos que aun la circulación de los artículos y escritos que no versen sobre los negocios especiales de Ultramar, y se refieran solo á los negocios políticos, propios del diferente régimen por que nos gobernamos en la Península, pueda considerarse, exagerando acaso las cosas, peligrosa en nuestras provincias ultramarinas. Pero eso sirve para explicar el establecimiento en ellas de una censura que resuelva acerca de la conveniencia de que circulen ó no circulen estos ó los otros artículos ó escritos.

Lo que no comprendemos, porque no tiene explicación que lo abone, es que aquí, donde es evidente que ningún riesgo puede tener, que á ninguna contingencia mas grave que cualquier otro asunto puede dar lugar, se nos someta á la censura cuando hemos de ocuparnos de los asuntos de Ultramar.

Merece, á nuestro modo de ver, este asunto la pena de que el gobierno fije un tanto en él la consideración, y sería seguir las indicaciones mas vulgares del buensentido suprimir una censura, cuyo único resultado, suponiendo la existencia de la establecida en Ultramar, es la de causar innecesarias molestias á los periódicos. ¿No son, por otra parte, sobrado rigurosas las disposiciones generales del decreto de imprenta, para que con todas las garantías que el gobierno ha tenido á bien establecer, puedan quedar sujetos á ellas los artículos sobre Ultramar?

Tenemos que cumplir y cumplimos con la mayor satisfacción un deber que nos impone el espíritu de imparcialidad que dirige nuestros trabajos.

Ya se recordará que repetidas veces hemos llamado la atención del gobierno hácia el considerable y perjudicialísimo retraso que sufría la correspondencia de Ultramar traída á Vigo por los vapores-correos y por los demás buques que en esta parte del año se ven obligados á arribar á aquel puerto para someterse á la cuarentena. Mucho habíamos clamado en interés del comercio y del gobierno mismo, por que se pusiese un pronto remedio á un mal cuyas consecuencias podrían ser y eran de hecho inmensas; y, sin embargo, ninguna medida se había adoptado para evitarlo, si hemos de juzgar por la ninguna variación que se notaba en los resultados. Últimamente, pocos días hace, insistimos de nuevo en este asunto, animados de la mayor confianza en el reconocido celo y en la notoria actividad del actual señor ministro de la Gobernación; y fundándonos en una juiciosa correspondencia de Vigo, hicimos algunas indicaciones acerca de las medidas que en nuestro sentir era conveniente adoptar para poner remedio á tan deplorable situación.

Hoy tenemos el gusto de poder decir que la correspondencia traída por el vapor *Fernando el Católico* ha sido recibida en Madrid, y naturalmente lo será en toda la Península, al mismo tiempo que la noticia de la llegada de aquel buque, sin que por consiguiente haya experimentado retraso alguno. Es la primera vez que esto ha sucedido durante la temporada de las cuarentenas; y como á este objeto se dirigían nuestras frecuentes escitaciones, no podemos menos de felicitarnos por un re-

sultado que tantos perjuicios ha de evitar al comercio, y tantas ventajas debe producir al comercio mismo y á la renta de correos.

Debemos suponer que las medidas adoptadas para conseguirlo, habrán sido ya del tiempo del señor Ordoñez, y en este concepto nos hacemos un deber de manifestar nuestra gratitud á dicho señor, en quien, si diferencias en la cuestión política nos hacen ver un adversario, no podemos menos de reconocer las recomendables prendas de un buen deseo poco común y de un celo que, desgraciadamente tiene pocos imitadores, cuando se trata del servicio público.

Acerca de la cuestión de ferro-carriles que tanto llama hoy la atención pública, leemos ayer en un periódico lo siguiente:

«Con fundamento ó sin él, se había asegurado en estos últimos días que debía publicarse de un momento á otro un decreto declarando caducadas todas las concesiones provisionales de caminos de hierro, ó señaladamente la de Alar á Valladolid y Burgos, continuación de la línea de Santander. Ya fuese falsa esta noticia, ya las gestiones de los representantes de Santander hayan logrado patentizar al ministro de Fomento las consecuencias que podría tener semejante medida, lo cierto es que por ahora cuando menos está aplazada.

Nosotros no creemos nunca, á pesar de cuanto hemos visto, que tal acto pueda tener lugar; sería el mas lamentable de cuantos habría cometido el gobierno en materia de caminos de hierro, y podría ser un golpe mas terrible aun que la historia del ferro-carril de Almansa, para los capitales extranjeros necesarios á la construcción de estas obras en España. ¿Qué se diría aquí y en Inglaterra, si para proteger los intereses del canal de Castilla, ó los de la concesión hecha posteriormente del camino del Norte, no se permitiese á la empresa respetable de Alar concluir su camino en Valladolid? Porque téngase en cuenta que la consecuencia fatal y necesaria de esta clase que hasta el día ha contado en España con verdaderos capitales extranjeros y con elementos de porvenir.

Esta cuestión y la del trazado del ferro-carril del Norte, intimamente relacionadas, serán objeto de un detenido estudio por nuestra parte. Sin que sea nuestro ánimo oponer el menor obstáculo á toda empresa de esta clase que cuente con verdaderos elementos de vida, es deber de toda la prensa empezar á prevenir al país contra los males irreparables á que podría conducir una febril especulación á la luz de los hechos de Madrid en el año fatal de 1846 y 1847, cuando las sociedades anónimas.

Las últimas noticias de los Estados Unidos anuncian la división que ha surgido en el seno del partido democrático, que parecía tan unido, sobre la cuestión de la presidencia. La fracción de este partido conocida con el nombre de *free soilers*, esto es, la que pretende que los Estados libres no puedan ser responsables nunca de las consecuencias que la esclavitud acarrea en los Estados del Sud, ha convocado una convención que se reunió en Pittsburgh, y ha nombrado candidatos para la presidencia á M. Hale y Julien, en oposición á los candidatos elegidos en la convención de Baltimore, la cual había garantizado en su programa el mantenimiento de la ley que permite en los Estados libres la busca de los esclavos fugitivos. Este es seguramente un golpe dado á la candidatura del general Pierce; pero no debe causar á este gran temor el acuerdo de esta fracción democrática, pues, como se sabe, no es todavía muy considerable.

Por otra parte, la candidatura de Mr. Webster, favorecida por la cuestión de las pesquerías, en que el actual ministro ha tomado una parte tan activa, hace cada día nuevos prosélitos con perjuicio de la del general Root, que cada día tiene menos probabilidades de éxito.

Hay un carácter tan encantador, que el mismo monsieur Marbeau quedó sorprendido, y que Lorenza, cediendo de repente á un movimiento de cuya franqueza no podía dudarse, exclamó con una graciosa vivacidad:—«¡Qué hermosa eres, Aurelia!»—«¡Y tú, Lorenza, qué mala eres!» murmuró Aurelia, echándose, para ocultar su rubor, en los brazos de su amiga.

Al volver una calle de árboles, Madlle. de Ermancey dió un grito de gozo; acababa de descubrir á su madre que, no habiéndola encontrado en el locutorio, se había dirigido hacia el jardín. La llegada de Mme. de Ermancey en aquel momento le pareció el complemento y como la consagración de su felicidad; le pareció que el ángel de su guarda se la enviaba para que pudiese abrazar, de una sola mirada, todo lo que ella amaba, y que su piedad filial compartiese su corazón con sus nuevas ternuras; estaba tan conmovida que no observó primero que á la vista de Mr. Marbeau, su madre se había estremecido y había detenido su paso. Esta turbación no duró mas que un instante; Mme. de Ermancey se adelantó sin vacilación y se acercó al grupo, precedida de su hija, que había corrido á su encuentro, y que la tenía todavía de la mano.—«Madre mía, es Mr. Marbeau, consejero en el tribunal real y tutor de Lorenza;» dijo presentándole al viejo magistrado.

—Hace mucho tiempo que tengo el honor de conocer á esta señora, contestó este con mucha frialdad.

Mme. de Ermancey lo saludó con cierta reserva; intentó decir algunas palabras; Aurelia le contestó; pero el gozo se había interrumpido; entre aquellas almas tan unidas, tan apasionadas hacia un momento, acababa de detenerse ó de romperse algo. Mr. Marbeau había vuelto á tomar su actitud impasible y severa, como si se tratase de juzgar á un criminal; Julio estaba preocupado, taciturno y contrariado. Lorenza sola contemplaba con ojo ávido

En cuanto á esta cuestión ca la vez se observa mas calma, y por ambas partes se hace todo lo posible para llegar á un resultado satisfactorio. Los comandantes de los guarda-pescas ingleses no han hecho nuevas presas, y se contentan solo con hacer llevar ancla á los pescadores americanos que encuentran en la zona prohibida; y el comodoro americano Perry procura conservar buena armonía con las autoridades inglesas de Nueva-Brunswick, que lo reciben con las mayores muestras de atención.

Ayer recibimos la siguiente carta de uno de nuestros amigos residente en la Granja:

«Me piden Vds. noticias de la Granja. Allí van frescas; mas frescas que sus celebrados jardines, donde en estos días hace febo de las suyas, dándonos con sus brucas entradas y salidas, bromas que abochornan, empezando por estornudos y rematando en tabirridos.

Ayer de mañana obsequié á sus amigos con un almuerzo campestre. El señor marqués de Miraflores, quien libre de los cuidados de la diplomacia y exento de las azarosas inquietudes inseparables de las carteras ministeriales, puede ya dedicarse con holgura á la vida apacible del ciudadano pacífico, y extender á deudos y conocidos los agrados y placeres que la riqueza y el buen gusto proporcionan.

Eran de la partida, entre otros y otros, el Sr. Bertran de Lis y su señora, la duquesa de Veragua, los duques de Tamames, y las marquesas de Campoverde y de Valleguerna. Celebréase alegremente el aristocrático *gaudeamus* en las acostumbradas orillas del vauclerío Balsain, y terminó con un escogido brindis improvisado por el señor marqués de Miraflores á la amable marquesa de Campoverde, cuyo santo presidia al día y á la fiesta. Presenció de lejos esta última parte.

Por la noche se representó en el teatro la zarzuela titulada, y con razón, *Tribulaciones*. Verdaderamente que debe amargar la existencia de sus autores cuando vuelvan en sí. Tocó en los intermedios la flauta el profesor Villetti, ejecutando las difíciles variaciones de Tulon, y otras no menos difíciles, pero mas bellas, compuestas sobre motivos de la *Lucrecia*.

Como tocó, no es del caso decirlo, tocando nuestro conocido compatriota; ni á mí, profano, incumba analizarlo. Pero un aristócrata, un senador del mundo filarmonico, que se dignó *derogar* hasta el punto de dirigirme la palabra, á mí, *pária* en esta y otras varias tierras, condensó todas las críticas posibles acerca de Villetti en esta laconica frase: «Es este hombre en la flauta gimnasta esforzado y dulce ruiseñor: cualidades que de ordinario andan divorciadas.»

Por la noche á la orquesta, acompañó al maestro como la *parafinidad* á ciertos ministros; y por lo que hace al público, disculpable por su entusiasmo, pero culpable por su inoportunidad, no contento con aplaudir á su debido tiempo, como Dios manda, desahogándose mas de una vez, á bogar en bravos y palmadas delicadísimo acentos de la fantasía Lucreciana.

Hoy ha tenido lugar otra expedición de campo á la magnífica posesión de Alfaró, adonde el señor duque de Tamames, propietario, ha convidado con un delicado almuerzo á sus amigos residentes en la Granja.

Diecen que la jornada de la corte dá fin el 18. Añaden que aun antes concluirá la ministerial del Sr. Reynoso. Así, amigo mío, nunca logramos nada bueno en este país desgraciado. Si el Sr. Reynoso se aleja del poder, habremos de lamentar una nueva decepción que ansiamos la prosperidad de la patria, cimentada, á no dudarlo, en las vías ferradas, aun mayormente que en las acuáticas.

Por la tarde seguimos los habitantes de la Granja acudiendo á los ejercicios y asambleas del regimiento de la Princesa. No me permito lo avanzado de la hora ocuparme de las maniobras que con tanta perfección ejecuta diariamente, ni de su preciso y acompasado manejo del arma, fuera de voces, que hace la desesperación de cuantos, á pesar de sus esfuerzos, no han logrado aun imitarlo, ni del estado de disciplina y brillantez que constituyen á este cuerpo, modelo de regimientos. Méritos son estos para tratados despacio, y lo haré en breve, contentándome hoy con decir á Vds., que si á su coronel brigadier es cierto que le dan la faja, pocas habrá en el

aquella mujer joven todavía, cuya activa frente y cuya mirada de fuego anunciaban facultades eminentes. La conversación se sostuvo con dificultad por algunos momentos; luego, Mr. Marbeau hizo una señal á Julio, y haciendo una ligera inclinación sin desprenderse de su aire seco y glacial, se marchó con el joven. Un momento después, Mme. de Ermancey se despidió de su hija, abrazándola con una energía convulsiva, como si lejanas tempestades se despertaran súbitamente en ella. Lorenza y Aurelia se quedaron solas, las dos tambien tristes y abatidas. ¿Pero qué había sucedido? ¿Qué gémo maldéfico había venido á robar la expansión y el gozo de los corazones? Aurelia lo ignoraba; acaso Lorenza se lo hubiera podido decir; pero no se lo dijo, y Aurelia no se atrevió á preguntárselo.

IV.

Algunos días después de la escena que acabamos de referir, Mme. Aubert mandó subir á Madlle. de Ermancey á su cuarto.—«Mi querida niña, le dijo con tono afectuoso y grave, sentaos cerca de mí; es menester que hablemos.

Aurelia obedeció en silencio. Mme. Aubert continuó:

—Hace seis años que estás en mi casa; constantemente os he tratado como á una hija; os lo puedo decir hoy sin temor de inspiraros presunción, en mi larga carrera no he encontrado nadie que me haya interesado tanto como vos... Fuera de una sola circunstancia que llevaba pay! su escusa consigo, no me habeis dado un solo motivo de queja. Os amo y merezco que me améis... Aurelia, ¿teneis confianza en mí?

—Como en mi madre, contestó la joven.

La directora arrugó las cejas, como si esta contestación en los labios de Madlle. de Ermancey no fuese enteramente bastante para asegurarla; pero la miró, comprendió que la pobre niña había querido expresar

FOLLETIN.

ADVERTENCIA.

Después que concluyamos de publicar la interesante y linda novela que empezamos en nuestro número del 1.º del actual, insertaremos en esta parte de nuestro periódico:

- 1.º Los Trios de Chénizelles, novela de A. de Musset.
- 2.º Un episodio histórico del siglo XV.
- 3.º Cherubino y Celestini, nueva novela de Alejandro Dumas.
- 4.º La Marquesa de Chaitillard, historia del tiempo de Luis XV y de la revolución, obra que acaba de ver la luz pública en Francia.
- 5.º El Hijo del Usurero y La Cruz del Acecho, novelas de Mr. Elie Berthet.

AURELIA (1).

III.

(Continuación.)

Julio Daruel empezaba á distinguirse entre los jóvenes abogados; su protector, Mr. Marbeau, quería que ejerciese por espacio de algún tiempo la abogacía, antes de pedir para él una plaza de sustituto. Este grave personaje acompañaba algunas veces á su pupilo á la pensión de Mme. Aubert; era bajo todos conceptos un magistrado de los tiempos pasados; andar, fisonomía, vestido, lenguaje, todo en él recordaba aquellas antiguas figuras parlamentarias, á las que era tan difícil arrancar una galantería como una son-

risa. La primera vez que Mr. Marbeau vió á Mlle. de Ermancey, se había oscurecido su semblante; había fijado en ella una mirada escudriñadora, y Aurelia, al considerarlo con atención, había experimentado una emoción confusa, muy parecida al espanto. Aquel anciano de aspecto severo, se le había aparecido ya otra vez? El instintivo espanto que le causaba, ¿era presentimiento ó recuerdo? No podía darse razón de esto; pero su vista la turbaba al mismo tiempo que la inspiraba una vaga impresión de simpatía, como esos secretos que se temen, y que sin embargo desean descubrirse. Después de las dos ó tres primeras visitas, Mr. de Marbeau, que había interrogado á Mme. Aubert, y sabía todo lo que valía Madlle. Ermancey, fué perdiendo su aire desconfiado y severo; la contemplaba con una expresión de tristeza que la ponía á su vez melancólica y pensativa. Pasado algún tiempo, cuando la vió seria y sencilla, afectuosa y complaciente, entre Julio y Lorenza, como entre un hermano y una hermana, Mr. Marbeau, á pesar del frío de sus años y de la rigidez de su carácter, no pudo librarse del encanto que aquella graciosa criatura esparcía á su alrededor; pero se hubiera dicho que en estos mismos momentos era víctima de una lucha interior; que á aquel irresistible interés que sentía por Aurelia se agregaba no sé qué frío pensamiento, la prevision de una desgracia desconocida, de un destino tempestuoso, que se cernía sobre aquel tranquilo destino. Madlle. de Ermancey deslindó algunos de estos sentimientos, y como había algún tiempo había adivinado en Mme. Aubert disposiciones análogas, se preguntaba con ansiedad por qué no podían amarla sin entristecerse ó alarmarse por ella. Entonces se ofrecían á su espíritu los hechos fantásticos que le trazaba su memoria, y que á medida que reflexionaba tomaban poco á poco formas mas distintas, como se dibujan en el horizonte las rocas y las montañas cuando se disipan los celajes de la mañana. Sin embargo, Aurelia, en sus conjeturas, se detenía siempre delante de una

imagen sagrada, la imagen de su madre. Cada vez mas cierta de que había en su posición algo excepcional y extraño, llegó por una pendiente insensible á imaginarse que su padre, su padre, á quien no había visto hacia diez años, ni aun de cuya existencia tenía noticias, había cometido uno de esos grandes crímenes que anatematizan á toda una familia, tales como los que leía en la historia ó oía contar á sus compañeros, ó bien que había hecho tan desgraciada á su mujer, que había sido necesaria una separación. Considerando entonces cuánto habría debido sufrir su madre, se explicaba las desigualdades de su ternura, la irregularidad de sus visitas, las nubes que sombreaban su frente; y entonces la amaba mas todavía.

Una tarde de verano, Mr. Marbeau había ido á la pensión de Mme. Aubert; Julio Daruel estaba ya allí, y se llevó á su tutor al jardín con Aurelia y Lorenza. La tarde estaba hermosa; un rayo de sol iluminaba los tejados vecinos y terminaba en las cimeras de los plátanos; los rosales, los geráneos y otras plantas embalsamadas, sacudiendo sus gotas anacardadas, entregaban al aire sus penetrantes olores; la atmósfera estaba llena de esos vagos aromas, esos áltos templeados que rogeojan á los viejos y disponen á los jóvenes á la contemplación y al amor.

Julio había hecho un brillante informe la víspera con legítimo éxito, y Mr. Marbeau, mas expansivo que de costumbre, le anunciaba para un porvenir próximo la recompensa de sus trabajos. A cada una de estas palabras animadoras Julio Daruel, exaltado por aquellas primeras felicidades, volvía sus miradas á Aurelia como para decirle que en ella sola estaba el secreto de sus triunfos y de sus esperanzas. Ella tambien lo miraba involuntariamente, y se preguntaba si era aquel el mismo hombre que había visto en otro tiempo taciturno y pensativo, con la frente baja y la mirada apagada. Estos deliciosos asombros de un alma virginal, sintiéndose gradualmente abrir á una vida nueva, daban á la belleza de Madlle. de Erman-

(1) Véase nuestro número de ayer.

ejército tejidas de mas claros y mayores merecimientos.

En su lugar correspondiente publicamos el último Boletín Comercial de la Habana, recibido por el correo de antes de ayer.

La Gaceta no contiene ayer ninguna disposición oficial de importancia.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, en 4 de agosto próximo pasado, participa que en todo el territorio de su mando continúa gozándose de la mas completa tranquilidad.

Hace dias anunciamos una reunion provincial que debía verificarse en Murcia para tratar de la construcción de un camino de hierro de Cartagena hasta entroncar con el de Madrid en Albacete; esta reunion se efectuó el día 25 del actual, concurriendo á ella los alcaldes y representantes de todos los ayuntamientos y mayores contribuyentes de la provincia, con poderes en forma de sus respectivos pueblos para contraer los compromisos necesarios, los comisionados por las juntas de comercio y sociedades económicas de amigos del país, y la diputación provincial y consejo, presididos por el señor gobernador civil, D. Ildefonso Lopez de Alcaraz. Presentáronse los respectivos poderes y cartas de comision; leyó en seguida el señor gobernador un bien redactado discurso para manifestar la necesidad en que se encontraba la provincia de coadyuvar á la realización de una obra que tantos beneficios debe proporcionar; abrióse la sesion, y aceptado el pensamiento de contribuir la provincia á la construcción del ferro-carril, se procedió al nombramiento de una comisión compuesta de un representante de cada partido judicial, de las juntas de comercio y sociedades económicas, para que presentase el proyecto de la manera con que la provincia podía acometer la empresa. Suspendiendo lasion, que quedó aplazada para el día siguiente.

La comision encargada de presentar el proyecto quedó constituida en sesion, nombrando al escellentísimo señor marqués de Camacho para presidente, y secretario á D. Lope Gisbert. Presentáronse tres proyectos por los Sres. D. Eduardo Alarcon, D. Mariano Cobos y D. Lope Gisbert, cuyos proyectos se refundieron en uno, que se presentó en la asamblea del día siguiente como dictamen de la comision, y fué aprobado tras una ligera discusion. Este proyecto se reduce á la formación de una compañía bajo las garantías de la provincia para la reunion de 30 millones de reales, con cuya suma deberá emprenderse la construcción del camino desde el puerto de Cartagena hasta Ciezar, y un empréstito para la cantidad que pudiese faltar, garantizando los intereses de estos capitales con los bienes de propios ó arbitrios que cada pueblo estableciese en su defecto, solicitando del gobierno de S. M. las autorizaciones necesarias al efecto, como igualmente la construcción del resto de la linea hasta Albacete. Procedióse al nombramiento de la comision que debía representar á la provincia para este objeto, y resultaron elegidos por aclamacion los mismos señores que componian la encargada de presentar el proyecto, la cual nombró á los señores marqués de Camacho, Barquero, Martinez, Mancha, Alarcon, Gómezcaceres y Gisbert para que constituyesen la comision ejecutiva encargada de promover la realización del proyecto.

SECCION DE TRIBUNALES.

En el juzgado de primera instancia de las afueras de esta corte se está sustanciando una causa, digna de llamar la atencion por el infame y alevoso crimen que le ha dado origen. Hé aquí la triste historia del suceso, que tomamos del *Faro Nacional*:

«Celebrábase el día 25 de junio último, en el inmediato pueblo de Vicalvaro, por la cofradía ó hermandad de San Juan, la festividad que todos los años se acostumbraba en honor de este santo, y en la que las gentes, entregadas al regocijo, discurrían por las calles, acompañando á los comparsas de danzantes, que bailan y cantan en los parajes mas públicos y en las principales casas de la población.

Habiendo llegado la danza á la casa en que vive el hermano mayor de la cofradía, con el objeto de obsequiarle, bailando en su presencia, penetró en ella, en ocasion en que varios vecinos del pueblo se hallaban allí bebiendo una limonada. Los danzantes exigieron á las personas que se encontraban en la sala que se retirasen á un lado para poder bailar con mas desahogo, á cuya indicacion amistosa todos cedieron con gusto, excepto un vecino, que ofreció una tenaz resistencia á retirarse, verificándolo al fin, sin que nadie

con sus palabras su suprema confianza, y profundamente enternecida, le tendió una mano que Aurelia conservó en las suyas durante el resto de la conversacion.

—Bien, mi querida amiga, prosiguió; sin embargo, tengo el derecho de quejarme; una hija no debe tener secreto para su madre, y ya hace algun tiempo que teneis uno... ¿Me ha sido preciso advertirlo!

—¿Un secreto! dijo Aurelia ruborizándose.

—Sí, un secreto: Julio Daruel os ama; ¿y vos, Aurelia, lo amais! Respondedme como si os interrogase vuestra misma conciencia y vuestro corazon.

Madre, de Ermancey bajó los ojos, se recogió un instante, y luego contestó en voz baja:

—No lo sé... Si yo hubiese estado segura de que era así, me parece que lo hubiera dicho.

—Os lo agradezco; pero eso no es responder categóricamente: pensad en que exijo una contestacion completa.

—Pues bien, repuso Aurelia con calma, creo que sería feliz con Mr. Julio. Hay principalmente en esto una idea que me es muy agradable: la buena influencia que puedo tener en su destino, el ánimo que podría darle mi afecto y contribuir á que pudiese conseguir el objeto de su ambicion y de sus trabajos.

—Esos son muy buenos sentimientos, y aunque las almas entusiastas sean muchas veces víctimas de ellos, no tengo la fuerza de reprimendas. Digo mas; os veria con gusto casada con Julio Daruel. Este joven ha comprendido que tiene que hacer su fortuna; está bien educado; es de una buena familia de toga; tiene instruccion y talento; dentro de poco tendrá un estado sério y honroso, que á falta de seducciones brillantes, lleva al menos consigo garantías seguras de consideracion y aprecio. Para vos, Aurelia, para vos, como para cualquiera otra, un marido tal como este, una posicion como la que él os daría en el mundo, me parecen muy deseables. Pero al fin, hija mia, la vida positiva tiene sus exigencias; no se casa una

pudiera aperebirse del siniestro proyecto que el genio del mal habia infundido en su alma en aquel momento.

Al poco de retirarse el espresado vecino, viósele entrar de nuevo en la habitacion en que todos bailaban alegremente, haciendo el mismo ademán de tomar tambien parte con sus movimientos en el regocijo que allí reinaba. Mas repentina é inesperadamente se dirige á uno de los danzantes sin hablar palabra, y sacando una enorme navaja, le atraviesa con ella el costado izquierdo, dejándolo muerto en el acto. Al grito del infeliz acudió su esposa que se hallaba presente, recogiendo en sus brazos á su marido, y cayendo entrambos al suelo, este sin vida, y aquella acometida de un accidente, causado por el dolor y la sorpresa. La mujer del asesinado tan alevosamente, y sin que hubiera precedido la menor provocacion, se hallaba embarazada de algunos meses, y ofrecia el espectáculo mas desgarrador y horrible el ver á la victima tendida en el suelo, teniendo debajo, cogida con sus brazos y regándola con su sangre, á su accidentada esposa, sobre la cual habia caído. Allí se veia que el puñal asesino habia sacrificado tres víctimas de un solo golpe; al hombre, á su infeliz compañera y á la inocente criatura que llevaba en sus entrañas.

Pasado el primer momento del horror que se apoderó de todos los que presenciaron el crimen, se dirigieron unos á socorrer, aunque inútilmente, al herido, y á levantar á su desdichada esposa del suelo, y otros á prender al asesino, no sin haber arrostrado algun peligro, por la resistencia que hizo, cortando á un vecino los dedos de la mano con la navaja que tenia empuñada, sin querer soltarla.

Constituido en prision el reo, y habiendo declarado sobre su criminalidad gran número de testigos, se ha instruido la causa con la mayor inteligencia, y con la actividad posible por el señor juez de las afueras de esta capital, hallándose hoy en plenario y en estado de defensa.

La viuda de la victima se ha mostrado parte en el proceso, bajo la direccion del licenciado Sr. D. Vicente Verdugo, quien, en un enérgico y sentido escrito de acusacion, ha solicitado la última pena contra el asesino.

El promotor fiscal del juzgado, Sr. Rubio de Torres, ha presentado tambien su escrito de acusacion, calificando el delito de homicidio con premeditacion y alevosia, y solicitando asimismo la última pena contra el reo, conforme al caso primero del art. 333 del Código penal.

Tal es el estado que tiene hoy este proceso, que es una página mas de sangre sobre las muchas que nos obliga á escribir diariamente la horrible crónica de nuestra justicia criminal.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Constitucional* se lamenta de que el gobierno no haya encontrado otro medio para esterminar las cuadrillas de bandidos que asolan algunas provincias de España, que el de autorizar á los capitanes generales para que declaren en estado escepcional los territorios en que pululen dichos criminales. El *Constitucional* cree que esta medida será insuficiente mientras no se alivie la miseria pública, mientras no se cierren las escuelas del crimen y de la inmoralidad, haciendo cesar los estímulos del contrabando, mientras los pueblos no recobren cierta independencia, la persecucion de los criminales sea mas eficaz, mas rápida la administracion de justicia, y mas protectora que ofensiva la influencia del poder central.

El *Heraldo*, aunque aplaude la disposicion indicada, hace cargos al gobierno porque habiendo heredado una situacion segura y pacífica, no ha sabido sostenerla, dando lugar á que el crimen haya llegado á su apogeo en nuestro país, sin que para ello pueda alegarse ninguna de las causas que se conocen como originarias de una demoralización tan completa.

En otro artículo, refiriéndose al nombramiento que se ha hecho de una comision para que dé su dictamen científico acerca del trazado que debe llevar el camino de hierro del Norte, dice entre otras, las palabras siguientes:

«Mucho celebramos que con mejor acuerdo que al principio, el gobierno haya puesto á raya el entusiasmo á un tanto exagerado del Sr. Reynoso, que no dudamos lleve con paciencia su derrota, si reflexiona que el indefectible proyecto que se le atribuye, mereció una reprobacion tan unanime que solo es comparable con la que ha sufrido el desventurado contrato de la linea de Aranjuez; y, pluguiera al cielo que á la manera que se ha retrocedido hasta volver al buen terreno en la cuestion del camino del Norte, otro tanto se hiciera en la del de Aranjuez, porque así se ahorrarían al país por de pronto algunos millones, y en adelante conflictos y desastres, que por mas que redunden en descrédito de nuestros adversarios, á toda costa quisiéramos se evitasen.

dando paseos por el jardín, sin otra aprobacion que la de una cabeza novelasca como Lorenza, ó de una amiga vieja como yo... Necesitais otra cosa... necesitais...

—El consentimiento de mi madre, interrumpió Madlle. de Ermancey.

—Sí, de vuestra madre, y luego... de otra persona; pero por el momento, no es de eso de lo que se trata. Ya sabéis que Julio Daruel tiene un tutor, de quien depende, en gran parte, sus adelantos y su fortuna. Mr. Marbeau acaba de enviarme á decir que está un poco indispueto, y me suplica que vaya á verlo hoy y que os lleve á vos... ¿qué decís?

—Estoy á sus órdenes y á las vuestras, contestó Aurelia, que al nombre de Mr. Marbeau sintió una vaga y dolorosa emocion.

—Pues bien, hija mia, nos esperan; el carruaje está abajo, vamos á partir al momento.

—¿Pero... ya!... murmuró la joven.

—¿Teneis miedo? repuso Mme. Aubert esforzándose por sonreírse; tranquilizaos, Mr. Marbeau oculta bajo sus maneras adustas una verdadera bondad. Le hablaremos con franqueza, y no es hombre que nos aflijirá sin necesidad.

Una hora despues, Mme. Aubert y Madlle. de Ermancey entraban en casa de Mr. Marbeau. Este ocupaba en la calle de Santo Domingo un vasto departamento en el fondo del patio, de un aspecto grandioso y triste. Al subir la escalera Aurelia experimentaba una sensacion semejante á la que le habia causado el mismo Mr. Marbeau la primera vez que lo habia visto. «¿Hay acaso, pensaba, en el alma ó en la memoria, afinidades secretas, imágenes dormidas que se despiertan al aspecto de una cara desconocida, de una casa donde no se ha entrado jamás?» Esta impresion confusa la perseguía hasta que estuvo en presencia del viejo magistrado, á quien encontraron sentado en su gabinete.

Saludó á Aurelia con bondad, á Mme. Aubert con

Antes de concluir no podemos menos de observar la perseverancia con que en España se sigue el sistema de acabar las cosas precisamente por donde debian haberse empezado. Antes de formar ningun proyecto; antes de emprender el señor ministro de Fomento un viaje que cuando menos fué inútil, porque de nada servia que recorriese hasta el último rincón del territorio no poseyendo los conocimientos especiales que para idear el trazado se requieren, procedía el nombramiento de la comision que al cabo ha venido á hacerse, y de este modo, ni el Sr. Reynoso hubiera tenido que pasar por el trance de ver desvanecidas cual humo vano sus doradas ilusiones, ni se habria dado lugar á que, con razon, se dijese de nosotros que nos rehusó la Providencia el don de buen gobierno.

La *Nacion* hace observar la insistencia con que el gobierno desechó el nombramiento, cuando era oportuno, de la comision facultativa que lo ilustrase sobre los importantes proyectos de ferro-carriles que se meditaban, para venir ahora á pedir un crédito de un millon para los estudios de caminos que se han abierto hace dias, y confesar en el último decreto sobre el de Almansa, que no se sabe aun si la linea debe ir á Cartagena ó deberá ir á Alicante.

«En resumen, dice nuestro colega, legislase un día y otro día sobre caminos de hierro, se tiran trazos al Norte ó al Mediterráneo, se hacen concesiones sin licitacion y á precios graciosamente fijados, y con esto se cree que ya está satisfecho el deseo del país, que ya se hizo en obsequio de la opinion todo lo que la opinion reclama en estos tiempos. Esto es un error: cuando se hace mal lo que podía hacerse bien, no se consigue mas que fabricar al aire como el que construye soberbios edificios sin cimientos; no se consigue mas que gastar superfluo y poco que hay, y causar estérilmente las fuerzas que debian emplearse en producir felices resultados; no se consigue mas que esponernos á que llegue un día en que ni tengamos caminos de hierro por cuenta del Estado, y ni haya ánimos en nadie para comprometer su fortuna en empresas de esta especie.

El *Clamor* combate la real orden publicada en la *Gaceta* de antes de ayer, por la cual se autoriza en algunas provincias el estado escepcional, con el fin de esterminar los salteadores, pues que considera que en un gobierno representativo todo debe hallarse reglado por la ley, así las atribuciones de los poderes constituidos, como el modo de ejercerlas, á fin de no dar ocasion á la arbitrariedad. Despues de algunas otras reflexiones, el diario progresista se espresa del modo siguiente:

«Si hubiera ministeriales, les formaríamos un dilema del que no saldrían bien librados sus patronos. ¿La real orden del día 30, se ajusta ó no al tenor de las leyes? Si es conforme á los preceptos, el ministerio no ha debido expedirla, porque entonces patentiza el desdeseo y apatía de sus agentes, que tiene medios sobrados para impedir y castigar. Si se confiesa que está en pugna con ellos, viene á reconocerse que el gobierno comete una ilegalidad ó ejecuta un acto para el que carece de facultades.

Y esto es lo cierto. El ministerio, segun la carta de 1845, no puede privar de su fuero legítimo, ni poner á ningun español fuera del derecho comun.

Las leyes tambien, no los ministros, son las que determinan los tribunales y juzgados que debe haber, la organización de cada uno, sus facultades y el modo de ejercerlas. Hé aquí los cánones del código de 1845, cuya violacion produciria la nulidad del poder judicial, la omnipotencia del ejecutivo, la falta de toda seguridad para las personas. Si ellos favorecen la impunidad, si escluyen las medidas represivas que puede exigir lo grave é intenso del daño, abierto tiene el ministerio el camino para proponer á las Cortes todas las reformas que en su concepto exijan las circunstancias, y cuando sean votadas legítimamente y se conviertan en leyes mediante la sancion de la Corona, queda espedito para su aplicacion, sin conflictos de ninguna especie.

La *España* hace algunas consideraciones sobre el cuadro general del comercio publicado por la direccion de aduanas.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de Paris son del 30 de agosto.

El *Monitor* desmiente la noticia dada por algunos periódicos sobre la escasez de la cosecha de cereales del presente año en Francia, la cual, segun el periódico oficial, es igual por término medio á la de un año ordinario, y aun superior en algunos departamentos que suministran una gran cantidad de cereales que se consumen en Francia.

Por decreto del presidente quedan admitidos á comercio en Francia los aceites del condado de Niza, con los derechos fijados en el tratado celebrado con Cerdeña.

ITALIA.

Las publicaciones de Pigli y Montanelli han sorprendido á jueces y á acusados en la causa de Guerrazzi. Los acusados contaban con el favor popular; pero estos escritos han presentado bajo un aspecto poco lisonjero sus manejos en la época de revolucion toscana.

deferencia; pero era fácil de adivinar que lo preocupaba un pensamiento desagradable.

—Señorita, dijo despues de las primeras frases de urbanidad; yo hubiera sido el que debiera haber ido á vuestra casa; perdonad mi indiscrecion en atencion á mi mala salud y á mi edad. Si me he permitido este olvido aparente de las conveniencias mundanas, es porque las circunstancias lo exigian... Julio Daruel me lo ha dicho todo.

—Entonces sabreis, caballero, repuso vivamente Mme. Aubert, que esta amable niña no ha cedido á uno de esos arranques novelescos que merecerian mi desaprobacion y la vuestra. Sabreis que lo que quiere, lo que espera, es consagrarse á Mr. Daruel, hacerle el camino mas fácil y mas suave yendo á su lado, ofrecerle aquello de que tiene necesidad todo hombre de corazon al entrar en una carrera llena de dificultades; una mano amiga que lo sostenga, que le enseñe el camino y que le ayude á llegar á él.

—¿Ay! todo eso es tambien una novela, repuso tristemente Mr. Marbeau.

Se detuvo un instante como abrumado de lo que iba á decir; luego, asegurando su voz y volviéndose á Aurelia:

—No se engaña Mme. Aubert? le dijo: ¿son esos verdaderamente los sentimientos que abrigais para con Mr. Daruel?

—Sí señor, respondió.

—Pues bien... perdonad mi ruda franqueza: el momento es demasiado solemne para que nos detengamos mas tiempo en el terreno de las ilusiones y las quimeras... ¿Queréis ser un estímulo y un auxilio en el destino de Mr. Daruel? seriais un obstáculo. ¿Queréis acercarlo á su objeto? lo alejariais de él. ¿Queréis ser su ángel bueno? seriais su genio malféfico.

—¡Oh, caballero! interrumpió Aurelia con un grito de dolor tan verdadero, que vibró hasta en el alma de

Guerrazzi se ha impresionado tanto, dice el *Risorgimento*, que ha sido atacado de unas convulsiones que lo han postrado en cama, por lo cual se habia prorrogado la vista de la causa al 26 de agosto.

Añade el mismo periódico que las revelaciones que puedan resultar del proceso no serian favorables á ningun partido, y podrian ser fatales á todos.

INGLATERRA.

Los fondos ingleses siguen presentando la misma firmeza; pero en estos últimos dias se habian hecho pocas operaciones en la bolsa de Londres, lo cual se atribuía á la ausencia de la capital de un gran número de especuladores.

ALEMANIA.

El *Diario de Frankfurt* del 28 de agosto anuncia la vuelta del emperador de Yschl á Viena para el 4 de este mes, debiendo salir el 28 del mismo para Agram.

La princesa de Wasa y su hija la princesa Carolina habian partido de Yschl para la Moravia.

El 26 de agosto tuvieron una reunion en Berlin los ministros y sus secretarios de Estado, los consejeros y los plenipotenciarios que se ocupan de los asuntos del Zollverein.

Segun anuncia un periódico, la conferencia de los sacerdotes católicos, que debe tener lugar en Colonia para deliberar sobre lo que ha de acordarse contra las medidas del gobierno, se compondrá, no solo de los de Colonia, sino de todos los prelados prusianos.

El príncipe de Prusia se ocupa de los intereses de las clases obreras. Ademas de proteger una sociedad que tiene por objeto proporcionar habitaciones cómodas y sanas á los obreros, está á la cabeza de otra sociedad para procurar habitaciones para familias pertenecientes á la clase obrera.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun vemos en el *Diario Mercantil* de Valencia, la draga destinada á las obras de aquel puerto debia comenzar á funcionar en la playa inmediata al muelle el 1.º del corriente. El objeto de estos trabajos es abrir un canal destinado á guarecer los materiales de limpia, que en gran escala se van reuniendo en el muelle. Segun todas las probabilidades, la inauguracion formal de las obras se efectuará muy en breve, y así que haya llegado el complemento del material que se espera con ansia. El 31 fondeó otro buque con cargamento de efectos para dichas obras; los talleres están montados y dispuestos á recibir el impulso del vapor; en cuarenta y ocho horas han llegado dos buques cargados de material.

La noticia de la concesion del ferro-carril de Játiva á Almansa, ha producido un alborozo inexplicable en aquella ciudad. Se dispararon infinitas de cohetes, y hubo vuelo general de campanas y vitores de júbilo. Todas las cartas que hemos recibido de Játiva están concebidas en estos términos: todas ellas revelan el entusiasmo que reina entre los setabenses, y la mucha importancia que tiene para ellos la construcción del camino de hierro.

El *Diario Mercantil* da cuenta de haberse verificado la inauguracion de la segunda seccion del ferro-carril de Játiva á Almansa.

Escriben de la frontera de Cataluña, que á principios de la última semana se cubrieron de nieve, si bien que momentáneamente, algunos picos elevados. En el alto Pirineo ha sucedido otro tanto.

Se aseguraba en Barcelona que ha sido preso el consignatario que entendió en el cargamento del buque *Juanito*.

De Segovia escriben que en Villacastin está preparada para recibir á S. M. la reina madre, la casa en que descansó Napoleon, y que se aseguraba iria allí la Reina á recibir á su augusta madre. Antes de dejarla Granja, parece que SS. MM. piensan visitar á Segovia, pues la Reina quiere presentar la princesa á este real pueblo.

Tambien dicen de aquella ciudad que aun cuando todavia no ha de haberse resuelto la direccion que desde Madrid debe darse al ferro-carril del Norte por Valladolid, es indudable que se están practicando estudios por pueblos proximos á Segovia. Ya parece que los ingenieros están conformes en la posibilidad y en la grande conveniencia de que la linea haya de pasar por esta ciudad.

Llamamos la atencion sobre la noticia de haber aparecido una partida de insurrectos, de que se dá

aquel pálido anciano, é hizo subir á su frente un poco de color.

—¡Oh! no, vos no... ¿No seriais vos! prosiguió precipitadamente... A vos os confiaría sin inquietud la felicidad de mi hijo, si lo tuviese... Pero detrás de esa vida tan pura, hay otra... ¿no lo sabéis?

—Yo, esclamó Madlle. de Ermancey, no sé nada.

—¿Es posible? repuso Mr. Marbeau en el colmo de la sorpresa, y dirigiéndose con aire de duda á Mme. Aubert.

—Estoy segura de que no sabe nada, dijo esta con lágrimas en los ojos: ¡santa y sublime ignorancia! ¡quién pudiera hacer que la conservase siempre!

—Entonces, hija mia, mi mision para con vos es mas cruel todavia de lo que yo creia, continuó monseñor Maubreau, pues es necesario que os revele tristes secretos... Pero antes miradme bien: ¿no os recuerda mi fisonomia ningun lejano recuerdo? ¿no me reconocéis absolutamente?

—Aguardad... Aguardad, respondió Aurelia tendiendo sus miradas por el gabinete, y como iluminada de una luz súbita. Este gabinete de colgaduras grises, esos libros, esos papeles, esa chimenea de mármol negro, esos vestidos de luto... ¡Si, eso es, y ahora me esplico la emocion indefinible que habia sentido á vuestra vista!... Aquí es donde he visto á mi padre por última vez; ¡vos fuisteis el que me preguntasteis si yo queria vivir con él ó con mi madre!

—¡Si, Aurelia! de esto hace ya diez años; yo fui al que vuestros padres escogieron por consejero y por árbitro. Yo, quien tuve la dicha de evitarles uno de esos golpes, cuyo escándalo aumenta la malignidad pública, y que abren entre dos corazones irritados abismos intraspasables. Mr. y Mme. de Ermancey querian los dos conservarse; querian hacer valer sus derechos, recurrir á los tribunales, poner abogados unos enfrente de otros; era inevitable un pleito: entonces se me ocurrió la idea de apelar á vuestra decision infantil. Hicé que se comprometieran á respo-

cuenta en la siguiente carta de Teruel, fecha del 30, que publica uno de nuestros colegas:

«Hace algunos dias que llama la atencion en este país la aparicion de una partida de gente armada que recorre los términos jurisdiccionales de Manzanaera, San Agustín, Alcotas y otros.

Se dijo que esta partida se componia de siete hombres, que debian ser ladrones ó contrabandistas; pero actualmente se sabe por diferentes conductos que no son ni lo uno ni lo otro.

Que no son ladrones lo prueba el que no roban nada ni molestan á nadie; por el contrario, pagan cuanto toman en los pueblos y despoblados.

Parece que dicha partida se va engrosando bastante, pues se asegura que consta ya de 100 hombres, con 5 caballos, un tambor y un corneta.

Es perseguida por diferentes partidas de tropa y guardia civil, y por los somatenes de los pueblos; pero hasta el día ha podido eludir la persecucion, subdividiéndose en pequeños trozos, que se ocultan y aparecen segun les conviene.

Hace pocos dias hubo en el pueblo de Alcotas combates de unos 20 hombres, y al marchar gritaron: *Viva Caridad*.

De aquí habia salido á perseguirla una partida de 30 hombres; pero ha regresado ya con motivo del relevo de la guarnicion.

En Andalucía la preocupacion esclusiva son las partidas de ladrones. El general Martinez habia salido de Málaga para ponerse en combinacion con las autoridades de Ronda, Córdoba y Sevilla, y activar la persecucion de estos facinerosos.

Los dias 23, 24 y 25 del pasado ha estado reunido en Badajoz el consejo de guerra ordinario, para ver y fallar la causa monstruosa de unos mil y quinientos folios formada á Salustiano Seco, vecino de Castuera, en aquella provincia, el que con otros catorce individuos y tres mujeres fué acusado de varios robos; han tenido ocupados largo tiempo en sus defensas á 18 oficiales de la guarnicion de dicha plaza.

Las noticias de Canarias ofrecen muy escaso interés. El *Notivioso* del día 11 anuncia que habia llegado á Puerto de Santa Cruz de Tenerife el vapor *Ritinsares*, algo mas tarde de la hora anunciada, por haberse dirigido á la isla de Canaria, para desembarcar en la ciudad de las Palmas al señor obispo de la diócesis, que conducía á su bordo, acompañado del dean de aquella santa iglesia, y otras dignidades, canónigos y eclesiásticos de la misma.

Tambien desembarcó en dicha ciudad el juez de primera instancia nombrado para el partido de Santa Cruz de la Palma, con el objeto de prestar el juramento ante la audiencia, antes de pasar á tomar posesion de su destino.

En celebridad de la publicacion oficial del real decreto sobre puertos francos, estuvo el pueblo de Santa Cruz iluminado toda la noche del 10. Se repicaron las campanas, y la banda de música del batallon de cazadores de Africa se situó en la plaza de la Constitucion, tocando escogidas piezas; la concurrencia al paseo, numerosa segun costumbre, fue mucho mas que con motivo de esta celebridad. La sociedad de aficionados estuvo tambien tocando en el patio del edificio de la junta de comercio, desde donde se dirigió, acompañada de un gran concurso, á las casas del capitán general, gobernador civil y señor sub-gobernador.

El *Granadino* del 30 de agosto da cuenta de nuevos crímenes. Dice así:

«El colegio mas antiguo de este colegio eclesiástico, salió de Granada hace poco en compañía de un amigo suyo para el pueblo de Valor, de donde es natural, y serian las doce de la noche cuando se encontraban despues á Turon. Les salió un hombre que le asedió al colegio un balazo en el hombro izquierdo.

Tres dias despues el secretario del ayuntamiento del mismo Valor, recibió otro balazo en el vientre, y aseguran que la herida es de mucha gravedad.

Tambien por la misma época, pero en el inmediato pueblo de Yator, un joven de 18 años estaba durmiendo en las eras, y le dieron un pistoletazo en el ojo izquierdo, que lo dejó muerto en el acto.

Debe llamar la atencion de las autoridades esta repeticion de crímenes, cuyos autores permanecen ignorados.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Agricultura.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que se recomiende á las dependencias de este ministerio

tar vuestra eleccion como un decreto del cielo. Sucedió lo que yo hubiera debido preveer. Entre la afeccion timida, contenida, que se replegaba en si misma para ocultar sus heridas, y la ternura expansiva, brillante, que se manifestaba por trasportes y caricias, pobre niña, ¿podiais vacilar! Mme. de Ermancey triunfó.

—Pero, interrumpió Aurelia con angustia, ¿por qué se separaban? ¿Eran desgraciados viviendo juntos? ¿Mr. de Ermancey era acaso muy duro para con su madre?

—¡El! el mejor de los hombres, el corazon mas leal, el alma mas recta...

—Pero al fin, caballero, para que se separase de mi madre, era preciso que no la amase....

—La amaba con pasion... la amaba demasiado... repuso Mr. Marbeau, á quien cada una de estas palabras parecia costar un doloroso esfuerzo; solamente que no sabia comprenderla.

—¡Comprenderla! dijo Aurelia, cuya dulce fisonomia espresó un vivo asombro.

—Si, esa es la palabra inventada por esas naturalidades sobrias que se representan como superiores á todo, para tener derecho de no sujetarse á nada. Cualquiera que rehusa asociarse á las quimeras de su orgullo, cualquiera que no le ofrece sino un destino comun, encerrado en el estrecho círculo de las afeciones honradas y de los gozos tranquilos, no es capaz de comprenderlas y no es digno de amarlas... ¿Podia permanecer Mme. de Ermancey sepultada en el campo, cuando se abrian en su imaginacion espléndida deslumbrantes horizontes, cuando oia una voz interior que le aconsejaba que volviese á conquistar su independencia, y regresase á París para reinar allí como soberana, soberana por la belleza y el talento?

(Se continuará.)

la obra que con el título de *Diccionario estadístico de todos los pueblos de España y sus islas adyacentes*, etc., ha publicado D. Rafael Tamarit de Plaza. Este libro de conocida utilidad, no solo por su método, sino porque presenta reunidos datos muy importantes para la administración, que de otro modo sería preciso buscar en diversas obras, y que solo se encontrarían después de prolijas indagaciones.

De real orden lo digo á V. para su conocimiento. Dios guarde á V. muchos años. San Ildefonso 30 de agosto de 1852.—Reynoso.—Sr....

CRONICA DE PROVINCIAS.

Dice el *Diario de Barcelona* del 30.

«Antes de ayer á las cuatro de la tarde vimos entrar por la Puerta Nueva de esta ciudad tres carros cargados de serones, que supimos después con la mayor satisfacción contenían los papeles pertenecientes al antiguo Consejo de Aragón, creado por D. Fernando el Católico, y estinguido por D. Felipe V; los cuales, á instancia de los Sres. Bofarull padre é hijo, han sido remitidos de orden del gobierno del archiepo general de Castilla en Simancas, al general de la corona de Aragón establecido en esta ciudad. Esta adquisición importantísima para la historia de nuestro antiguo Principado, y debido al incansable celo de los mencionados Sres. de Bofarull, se halla depositada en el edificio de Santa Clara, esperando la agregación de los restantes papeles y documentos que hoy día constituyen el celebrado archivo de nuestra antigua corona, que muy en breve deben ser trasladados á aquel magnífico y espacioso edificio.

—Un rico capitalista de Luján (Granada) se encaminó directamente en el mercado á una tienda donde se vendían objetos de cáñamo; hizo la elección del cordel que le agradaba, marchó en seguida y con él se ahorcó.

—Va á publicarse en Barcelona un periódico titulado *La Lid*, que se ocupará exclusivamente de todo lo que tenga relación con los espectáculos taurómicos.

—En el término de Lucena se han cometido en estos últimos días varios robos de caballerías, entre los que se cuentan, según nuestro activo correspondiente, el cometido con varias de Francisco Parejo, y el que tuvo lugar de madrugada con otras de la propiedad de D. Francisco Arjona Gomez, en el río que llaman de la Villa.

—Dice el *Correo de Andalucía*: «Ayer entró un amigo nuestro en cierta parroquia de esta capital, y á un monaguillo que le salió al encuentro, preguntó por quién estaban doblando; el chico le contestó que por una muerta que se había muerto en la feligresía».

—El mismo periódico refiere lo siguiente:

«Ayer á una hora se presentó en esta redacción el criado de una casa, pidiendo de parte de su amo el pedrónico que tiene la enfermedad de la tina. Quedamos mirándole con atención, hasta que viendo el pobre hombre nuestro asombrado, la emendó diciéndonos: «Si señor, mi dicho que quiere el diario que salió yo no sé cuándo, que platicaba sobre la picadura é las papas... vamos, demosté, que me voy... Solíamos la risa á todo ruego, hasta que por fin, después de preguntas y repreguntas y aclaraciones, sacamos en limpio que lo que el criado quería era el último número del periódico en que se había hablado de la enfermedad de las cepas ó de las viñas.»

—En la *Gaceta de la Habana* del 28 de julio hallamos las siguientes noticias teatrales:

«Dos cartas de Nueva-York, recibidas por el vapor *Nina*, que entró el domingo en Charleston, y que hemos tenido á la vista, nos pone en situación de poder dar algunas noticias artísticas que no desagradarán seguramente á nuestros lectores. Según dichas cartas, la Sra. Bossio, que, según indicamos no ha mucho tiempo, había sido contratada en el teatro de Covent-Garden de Londres, ha hecho en el primer día de su salida, desempeñando la parte de Adina en la ópera de Donizetti *El Elixir de Amor*, el público la recibió muy bien, y además de colmarla de aplausos le hizo repetir varios trozos.

El tenor Bellini, conocido nuestro también, había cantado por primera vez en el teatro Real de la capital inglesa desempeñando la parte de Hernani en la partitura de Verdi del mismo nombre. Había gustado y era aplaudido.

El tenor Tambril y la prima donna Sofia Cruveilli han escrito manifestando deseos de venir á la Habana. El primero, contratado en San Petersburgo para el próximo invierno, ofrece cantar en el teatro de Tacón en la temporada de 1853, siempre que se le hagan proposiciones aceptables; y otro tanto dice la célebre Cruveilli, que ha roto completamente con Mr. Lumley, el empresario de Covent-Garden. Con tales antecedentes no será extraño que tengamos el gusto de aplaudir á estas dos notabilidades artísticas, aunque la condición de proposiciones aceptables podría ser un obstáculo, porque semejantes palabras en boca de artistas como la Cruveilli y Tambril significan la friolera de miles de pesos. En fin, dejemos al tiempo lo que el solo puede aclarar.

La Albani, como ya digimos, no ha dado en Nueva-York más que dos conciertos. La célebre artista al ver el poco producto del último, había preferido descansar algún tiempo, para volver á la carga á fines de setiembre ó principios de octubre. Según parecele hacia falta un Mr. Barnum que supiese poner en ejercicio las mil trompetas de la fama. Veremos si cuando baje la temperatura sube el entusiasmo lírico del público de Nueva-York.

—Dice un periódico de Barcelona, que en la noche del 20 del corriente voló en las inmediaciones de Martorell uno de los ómnibus que desde Igualada iba á aquella capital, resultando algunos heridos: como el coche quedó bastante mal parado, y no era posible continuar el viaje, los pasajeros se dirigieron hacia una casa en la cual tuvieron luz, á fin de pasar la noche y de dar los oportunos auxilios á los heridos; pusieron todos en marcha precedidos de un reverendo eclesiástico, quien á causa de la oscuridad, cayó en un profundo barranco que cruzaba el camino que seguían; á pesar de la violencia del golpe, tuvo suficiente presencia de ánimo para avisar á los que seguían sus pasos, el peligro que les amenazaba.

Esta desgracia, y otras muchas que frecuentemente suceden, son debidas al poco cumplimiento que se da á las disposiciones de la autoridad, pues las empresas no vacilan en llenar los coches con mucha gente de la que naturalmente cabe; y aun no lozan en la imperial á cinco ó seis personas, y habilitan además para asientos el puesto del mayoral, el cual, teniendo no pocas veces que estar en pie, se ve en la imposibilidad absoluta de guiar y dominar bien el tiro en los casos apurados.

—La riqueza que posee nuestro país en materia de aguas minerales, es verdaderamente prodigiosa. Todos los días se hacen nuevos descubrimientos que vienen á aumentar el número de los muchos y magníficos manantiales que tenemos. Últimamente se han encontrado cerca del pueblo de Corrales, partido judicial de Osuna, unas aguas minerales, de color apomado, saladas y de naturaleza sulfúrica, tan cargadas de sustancias, que en su fondo forma una especie de betún como el de botas, y en su superficie una capa bastante gruesa como de magnesia azufrada. Por las observaciones hechas por los facultativos de aquel pueblo, dispusieron los baños á varias personas, que han curado de distintas enfermedades que padecían, y por los resultados habidos á esta fecha, puede asegurarse sin temor de errar, que dichas aguas, únicas en su clase, curan toda clase de úlceras, aun en el estado gangrenoso, fístulas, herpes y todo género de erupciones cutáneas, así como los flujos de sangre y dolores nerviosos.

Hasta ahora han estado en abandono absoluto, teniendo los enfermos que tomar los baños en una poza terribil; pero el dueño de ellas ha construido recientemente un recipiente de bastante estension, capaci-

dad y decencia, en el que actualmente se bañan gran número de personas del pueblo y forasteros con admirable resultado en favor de su salud. También parece que el mismo propietario se ocupa de promover el espediente ante el gobierno, para que analizadas en debida forma, se declaren baños públicos.

CRONICA DE MADRID.

El pintor D. Bernardo Lopez acaba de recibir una justa ovación por el retrato de la nodriza de S. A. R. la Princesa, que ha ejecutado por particular encargo de S. M. la Reina. Los grandes, los embajadores y cuantas personas de distinción se encuentran en el real sitio, han admirado así el exacto parecido, como la franqueza, delicado pincel y armonioso colorido que se observa en el todo de la obra; pudiendo decirse, sin temor de equivocarnos, que es uno de los cuadros mas selectos y concluidos que distinguen al Sr. Lopez, el que además ha merecido los elogios mas satisfactorios de nuestra idolatrada Reina. Mucho nos complaciera que el Sr. Lopez pudiese presentar dicho retrato en sitio á propósito para que recayese el fallo de los inteligentes, ya que, según parece, se ha sumido en el año actual, sin causa bastante conocida, la exposición de costumbre.

—Un periódico de medicina trae el siguiente Almanaque médico del mes de setiembre:

«Aunque la mejor temporada para vivir en esta corte es la del mes de setiembre por lo agradable de su temperatura, sin embargo, en la primera quincena todavía suele haber días de gran calor, al paso que en los últimos quince los cambios atmosféricos son frecuentes, sobreviniendo fuertes nublados y cerraciones que se deshacen en abundantes chubascos; baja la temperatura igualmente que la presión barométrica, y principian á soplar los vientos mas ó menos duenos del tercero y cuarto cuadrante, propios de equinoccio, que forman lo que los marineros de algunas provincias llaman ramalazos del cordón de San Francisco.

No es de extrañar que la desigualdad en los fenómenos meteorológicos que reina en este mes, y cambio general que toda la naturaleza sufre, influya de un modo perjudicial y notable en la salud pública, alterando el ejercicio regular de las funciones de la vida, y dando origen y pábulo á distintas dolencias.

De aquí el observarse que cuando continúan reinando las mismas afecciones que en el estío, sean estas numerosas y complicadas.

Debido también á los cambios atmosféricos, á los excesos de la alimentación y otras causas á que no se hace reparo, es muy común advertirse en este mes gran número de intermitentes que, si no se les vence radicalmente por los medios apropiados, se prolongan por todo el invierno y comprometen á la larga vida de los enfermos por las lesiones profundas que desarrollan: no son raras las calenturas gástricas y catarrales; las irritaciones de las vías digestivas que se presentan bajo la forma de simples diarreas ó de cólicos mas ó menos violentos; son bastantes los casos que observarse suelen de reumatismos, dolores nerviosos, anginas, erisipelas y viruelas; y aunque rara, también suele haber alguna que otra pleurumonía de las que Stoll caracterizó con el nombre de biliosas.

El número de las defunciones en setiembre, siempre es por lo regular mayor que en los anteriores meses de estío; pero sabido es de todos que la salud y caída de la hoja son las dos épocas en que son muy frecuentes aquellas, con especialidad en los que padecen crónicamente de los pulmones, del corazón, grandes vasos, hígado y tubo digestivo.

Por eso deben aumentarse en este mes las precauciones. Por ningún pretexto deben descuidar el abrigo; evitar los relentes de las noches y madrugadas, así como los ardores del sol: no abusar de las frutas, y mucho mas ahora en que por el poco calor que ha hecho este verano, no están bien sazadas y son causas de muchas alteraciones del conducto intestinal; y sobre todo los reumatismos, los gotosos y los que hayan padecido de intermitentes, deben tener entendido que toda precaución que guarden es poca, si no quieren ver que se les reproduzca la misma dolencia.

En resumen, es preciso no olvidar que en esta época del año es cuando las enfermedades cambian esencialmente de carácter por el predominio que adquieren los órganos abdominales con preferencia á los del pecho, según ya lo tienen consignado todos los mas hábiles observadores, desde Hipócrates hasta nuestros días. Este predominio, ya se llame bilioso ó hepático, exige en los planes curativos generales modificaciones de alta importancia, que consisten principalmente en sustituir á las emisiones sanguíneas y bebidas refrigerantes, los medios de promover las secreciones de vientre, de orina y la transpiración cutánea.

—En el supremo tribunal de justicia se halla pendiente una consulta que por la audiencia de Zaragoza le ha sido elevada acerca de la interpretación que debe darse al art. 258 del código penal. Parece que por la expresada audiencia se duda si las mujeres pueden ser consideradas como reos de vagancia en los casos en que de esta suerte se califica á los hombres.

Al mismo supremo tribunal ha pasado á informe una exposición del de guerra y marina solicitando se estienda el fuero de guerra á los juicios de faltas, y que, en los casos de inhabilitación del fuero civil, se lleve inmediatamente á efecto el auto en que así se acuerde, entendiéndose los procesos á la jurisdicción militar, sin esperar la consulta de la audiencia, á quien solo se da parte por medio de testimonio. El negocio es importante, y de su resolución daremos cuenta á nuestros lectores.

—Estraordinario es el número de crímenes que por su frecuencia y magnitud traen contristados á todos los moradores de España. Diariamente estamos dando cuenta, á pesar nuestro, de los cometidos en las provincias, y no pocas veces pasamos por alto muchos de los perpetrados en esta capital, que llegan á nuestras noticias, por no alargar con su relación á nuestros lectores.

Pero, como al hacerlo así faltamos en cierto modo á uno de los mas sagrados deberes de la prensa, que consiste en poner de manifiesto los males que aquejan al país, para que atiendan á su remedio las autoridades, nos vemos hoy en la precisión de participar á nuestros suscritores el triste final que ha tenido el mes pasado en los alrededores de esta capital. En el último día de dicho mes ha sido puesto á disposición de las afueras por desahío á navaja, del cual salieron ambos heridos; y por último, también tuvo lugar junto á San Isidro del campo otro desahío, del que resultó un nuevo herido, sin que pudiese ser habido el agresor. Estos son los acontecimientos funestos mas culminantes de que hemos tenido conocimiento, pasando desapercibidos, como es fácil conocer, otros muchos que no por ser mas leves dejan de merecer una reprensión pronta y severa.

—Hállase hoy día en la audiencia del territorio la causa instruida contra los directores de cierta agencia de negocios, que ha ocupado ya mucho á la prensa periódica. Parece que en el término de prueba se provocó un incidente, que ha dado lugar á la apelación de un auto interlocutorio, que es el que está pendiente del fallo de la superioridad.

—Según noticias adquiridas por un periódico, el censo de la población de Madrid en 1.º de enero del corriente año, es el que sigue:

Solteros, 66,303; solteras, 65,577; casados, 41,645; casadas, 38,721; viudos, 6554; viudas, 15,704. Total, 234,504 habitantes.

—Con la proximidad del otoño, parece que los viajeros se apresuran á regresar á sus hogares, es-

tando ya tomados en Bayona hasta el día 17 del actual los asientos de cuantas diligencias se dirigen á Madrid desde aquel punto; y lo mismo, poco mas ó menos, sucede con las demás carreteras.

—Hoy al anochecer se cantará en la parroquia de San Millán una salva con acompañamiento de numerosa orquesta, en preparación de la novena á Nuestra Señora de Guadalupe, que principiará el sábado próximo.

—Según dice el *Heraldo*, ayer debió verificarse en el juzgado del Sr. Montemayor la vista de la causa de injurias seguida á instancia del célebre médico homeópata Sr. Nuñez, contra el Sr. Ruiz Jimenez, por lo que este escribió contra el primero en algunos artículos publicados en el periódico titulado *la Unión Médica*.

—Relacion de los caballeros cadetes que habiendo concluido su práctica en el arma de caballería, han ascendido á alféreces, con espresion de los cuerpos á que han sido destinados, tomada de la *Gaceta Militar*:

Borbon, D. Adolfo Gomez Lobo. Sagunto, D. Antonio Acuña Solís. Borbon, D. Rafael Abaunza Carbajal. Numancia, D. José Ortiz Borrás. Id., D. Joaquín Claver Solá. Lusitania, D. Antonio Alcalá Floran. Farnesio, D. Francisco Bermejo Francés. Pavia, D. Diego Jaraba de la Torre. Calatrava, D. Isidro Alcedo Gonzalez. Sagunto, D. Manuel Alvarez Campaña. Alcántara, D. Juan Suarez Mesa. Principe, D. José Gonzalez de la Laguna. Alcántara, D. José Manclano Guajardo. Lusitania, D. Manuel Queri Navea. Rey, D. Antonio Lozano Gamiz. Santiago, D. Ramon Perez Vargas. España, D. Manuel Andrade Muñoz. Farnesio, D. Luis Santos Colmeares. Alcántara, D. Fernando Robles de la Serna. Montesa, D. Joaquín Aguirre Cisneros. Lusitania, D. Cayetano Fernandez de Córdoba. Alcántara, D. Luis Cabrera Surra.

—Relación nominal de los sargentos primeros de infantería que con arreglo á lo dispuesto en los artículos 9.º y 11 del real decreto de 26 de abril de 1836 han sido clasificados de aptos para el ascenso por el turno de escepcion desde el 30 de julio último hasta la fecha.

Princesa, subteniente, D. Pedro Mediavilla y Nieto. Africa, Delfonso Alfajeme y Conde. Burgos, Julian Lopez Novella. Estremadura, subteniente, D. Bernar-do Vallejo y Capela. San Marcial, Id., D. Pedro Conde y Barron. Burgos, Id., D. José Lemni y Diaz. Estremadura, Francisco Frías Garcia. Cataluña, 1.º de Cazadores, subteniente, D. José Fernandez de Mora. Saboya, Id., D. Deogracias Barriopedro. Isabel II, Juan Mayo y Garcia.

—Parece que el infeliz envenenado de la calle de Levepías era bordador de oro, y fue víctima del criminal proyecto de su mujer, según se presume, por la comida que esta le había dispuesto, y que produjo su efecto inmediatamente. Murió á poco rato de salir de su casa, cuando después de haber comido se dirigía al obrador donde trabajaba.

—Parece que el día 24 del actual empezarán las funciones en el teatro de Variedades. Como ya hemos dicho, la empresa la ha tomado el Sr. Arjona (D. Joaquín). La compañía se compondrá, además de la Teodora Lamadrid, la de Rodríguez, Calvo, los Osorios y Arjona (D. Enrique).

La empresa cuenta ya con algunas producciones nuevas y con todas las de su antiguo repertorio.

—Antes de ayer á las doce del día, en la calle de Santiago, fue mordido por un perro una persona respetable, y aunque afortunadamente la mordedura no presenta gravedad de ninguna especie, pues solo hizo rozar la epidermis, fué cauterizada en el momento por vía de precaución.

No pasa día sin que tengamos que denunciar hechos de esta naturaleza, lamentándose en algunos casos las mas funestas consecuencias. Así, recomendamos á la autoridad que redoble su celo para acabar de una vez con esas manadas de perros que vagan por las calles de esta corte, y que en la estación presente se hallan tan espuestos á la hidrofilia.

—Hace tres noches que el alumbrado de gas está mas oscuro que el de aceite, y esto cabalmente cuando acaba de constituirse la nueva sociedad que la reemplazó á la antigua. No sabemos en qué pueda consistir esta falta; pero por si acaso lo ignoran los de la reciente empresa, les advertiremos que en vez de hacer el gas con trementina, lo hagan con carbon de piedra.

—Un vecino de la calle del Principe se ha acercado á nuestra redacción quejándose de que cierto número de caballeros ya bastante crecidos para que su broma paso por pollada, se entretienen en pasar por la puerta de su casa en molestar con los bastones, dando golpes en la puerta, el sueño de un manso que tiene para que le guarde la habitación. Este chiste se repite todas las noches de una á dos, y lleva ya la fecha de tres meses.

Por nuestra cuenta les diremos á los tales caballeros, que el individuo que ha venido á quejarse está tan incomodado, que, según nos dijo, estaba resuelto á dar larga al falderito, para que escarmenten en sus pantorrillas la molestia que le causan á él, al perro y á los demás vecinos.

De la *Gaceta Militar* tomamos lo siguiente:

Estado del servicio prestado por la guardia civil en la cuarta semana de julio y primera del presente mes.

Julio 26. Los guardias de la sexta pareja de la primera sección José Madroñal y Gerónimo Moro, entregaron en la celaduría de Jesús María á un negro por haber hurtado dos camisas. El cabo primero Jesús Martínez, de la expresada sección, acompañado del guardia Ramon Carballes, entregó en la celaduría de Peñalver á un negro libre, por portar una navaja de barba. El cabo primero José Neira, de la segunda sección, acompañado del guardia José Diaz, entregó en la guardia de Tacón á las doce y media de la noche á un blanco, por encontrarlo con una navaja de barba y un cortaplumas. Los guardias de la segunda pareja de la cuarta sección José Espasandín y Rafael de Juan entregaron en la guardia de Tacón á un blanco por encontrarlo durmiendo en el portal del teatro del Tacón.

Idem 27. Los guardias de la séptima pareja de la primera sección Manuel Lopez y Juan Arroyo, entregaron en la celaduría de Chavez á un ardo, por haber destruido un carroón cargado de muebles de la propiedad de una blanca. Los guardias de la segunda y tercera parejas de la segunda sección, Manuel Pereira y Manuel Iglesias, entregaron en la celaduría de San Lázaro, como á las cuatro y media de la tarde, á un blanco en completo estado de embriaguez. Los guardias de la primera pareja de la cuarta sección, Juan Lopez Davila y Francisco Tripan, entregaron en la guardia de Tacón á un moreno libre, por encontrarlo durmiendo en un solar junto al placer de Peñalver; y notándose algunas emendaduras en la licencia, fué aprehendido á la una de la noche. Los guardias de la novena pareja de la misma, José Gomez y Braulio Serrano, entregaron en dicha guardia á un moreno esclavo, por encontrarlo ebrio y durmiendo junto al castillo de la Punta á las once de la noche.

Idem 28. Se dieron las patrullas prevenidas y no ocurrió novedad.

Idem 29. Idem.

Idem 30. El cabo primero José Neyra, de la segunda sección, entregó en la celaduría de Pueblo Nuevo á un moreno libre por haberle manifestado un blanco que entre tres mas trataban de robarle en el campo de Peñalver. Los guardias de la novena pareja de la cuarta sección José Gomez y Braulio Serrano, entregaron en la guardia de Tacón á las once de la noche á un negro esclavo, aprehendido sin licencia y prófugo, durmiendo en la playa de la Punta en un bote. Los mismos entregaron en la expresada guardia á las once y media de la noche á un moreno esclavo, aprehendido á deshora durmiendo en la plaza de Tacón. Los guardias de la tercera pareja de la referida sección José Rubira y Ramon Jilaberto, entregaron en la guardia de Tacón á la una de la noche

á un negro libre, aprehendido á deshora durmiendo en el muelle de Tallapiedra.

Idem 31. Se dieron las patrullas prevenidas y no ocurrió novedad.

Agosto 1.º El sargento segundo de la segunda sección Mariano Concepcion, acompañado de los guardias de la séptima y octava parejas Antonio Crispi y José Trillo, entregó en la guardia de Tacón á un blanco, por encontrarlo oculto y durmiendo entre unas piedras en una fábrica en el placer de Peñalver á las once de la noche. El cabo primero Francisco Palomo, de la cuarta sección, acompañado del guardia Juan Fernandez, entregó en la guardia de Tacón á las dos y media de la madrugada un negro esclavo, por encontrarlo durmiendo en la calle de San José, debajo de un colgajo y sin licencia. Los guardias de la tercera pareja de la expresada sección José Gomez y Braulio Serrano, entregaron en la mencionada guardia á un blanco, por encontrarlo á las tres y media de la mañana ebrio y durmiendo en el foso.

Habana 1.º de agosto de 1852.—El comandante, Agustín G. Bueno.

BOLETIN COMERCIAL.

HABANA 31 de julio de 1852.

Azúcares.—Hemos tenido una semana bastante débil en operaciones, á consecuencia de lo cual se han resentido algo los precios, aunque los vendedores no se han manifestado inclinados á reducirlos, confiados en que no tendrán que someterse á ninguna baja, porque las existencias son cada vez menores, y del campo se espera ya muy poco para atender á las necesidades de lo que resta de año.

No podemos establecer alteración en nuestros anteriores precios, porque no sabemos se haya hecho alteración alguna que así lo reclame, por lo que repetimos nuestra última nota á continuación:

y hasta diez por muy su-

periores que escasean mu-

chos.

Blancos bajo á florete. 8 — 9 1/2

Id. 1.º tren de De-

rosne. 9 — 9 1/2

Quebrados bajo á re-

gular. 5 3/4 — 6 1/4

Id. bueno á superior. 6 1/2 — 7

Id. florete. 7 1/4 — 7 1/2

Cuecruchos. 5 — 5 1/2

La exportación comprende 43,129 cajas, que se han distribuido en esta forma:

3098 cajas para New-York.

2620 id. id. San Petersburgo.

1100 id. id. Amberg.

1000 id. id. Belleisle.

994 id. id. Copenhague.

880 id. id. Falmouth.

811 id. id. Vigo.

936 id. id. Cadiz.

580 id. id. Cowes.

500 id. id. Havre.

255 id. id. Filadelfia.

225 id. id. New-Orleans.

130 id. id. Bremen.

Aguardiente.—Se han realizado ventas para el consumo y exportación, comprendiendo este durante la semana 375 pipas para Hamburgo, 40 para Campeche y 5 para Sisal; total 420 pipas.

Café.—Las operaciones han sido pocas por falta de existencias, pues estas han disminuido á causa de su mucho consumo, los embarques hechos en estos días y la falta de arribos. Los precios de 7 3/4 á 8 3/4 pesos continúan sin variación. Se han exportado solo 318 arrobas para Cadiz y 48 para Sisal; total 366 arrobas.

Cera.—Las partidas llegadas se han almacenado sin venderse; y las operaciones se han limitado á la exportación de 4 arrobas para Sisal.

Precios corrientes:

Cera blanca de la Habana, ps. 8 7/8 — 9 arroba.

Idem del Principe. 8 1/2 — 8 3/4

Idem amarilla del Principe. 7 — 7 1/4

Idem del Manzanillo. 7 — 7 1/4

Id. de Moron y Remedios. 7 1/2

Idem de Vuelta Abajo. 7 1/2

Cueros.—No sabemos de ninguna operacion hecha esta semana, y sosteniéndose los precios de la anterior, los reproducimos á continuación:

Tampico. 12 — 13 rs.

Tabasco. 12 — 13

Veracruz. 12 — 13

Trinidad. 11 — 12

Principe. 10 — 10 1/2

Manzanillo. 10 — 10 1/2

Harina.—Se han reunido varios cargamentos de dicho polvo, y aunque se ha vendido el de la Guía de Vigo, fué precio reservado, por cuya razón no fijamos el precio, porque los vendedores pretenden sacar el de las ventas anteriores que los compradores no quieren pagar.

Miel de purga.—Continúa tan solicitada como en la anterior semana, pero con pocas ventas á causa de su corta existencia. La exportación comprende 300 bocoyes para Boston y 245 para Fall-River; total 545 bocoyes.

Miel de abejas.—Se han realizado algunas tercerolas y exportadas 43 para Bremen.

Tabaco torcido.—Este artículo se sostiene en buena demanda, y hay mejor disposición por parte de los compradores que por los vendedores para la realización de los negocios. Durante la semana se han hecho muchos embarques y exportados 4450 millares para el Havre; 615 para Bremen; 412 para Copenhague; 117 para New-Orleans; 109 para Cadiz; 95 para San Petersburgo; 83 1/2 para Filadelfia; 75 para Amberg y 3 para Sisal; total 5960 millares.

Tabaco en rama.—También conserva buena demanda, principalmente para los mercados de Europa, para donde se han hecho muchos embarques esta semana, habiéndose exportado 43,050 libras para Hamburgo; 31,200 para el Havre; 19,619 para Bremen; 42,000 para Cadiz; 3980 para New-Orleans y 2530 para Filadelfia; total 142,379 millares.

Tasa.—No se ha realizado ninguno de los cargamentos existentes en primeras manos en este puerto y el de Matanzas.

PLETES.

Han ofrecido poco interés las operaciones en el período que nos ocupa, siendo las mas principales las de un buque para recibir órdenes en Falmouth á 35 chelines y otros francos para Bardoos á 55 francos.

Para los E. U. se han colocado algunos buques al límite mas bajo de nuestra nota á continuación, á la que nos referimos para mas pormenores.

Cowes y un mercado en el mar del Norte, libras esterlinas. 2 á 2 5

Un puerto en el Báltico. 2 10 á 3

Un puerto en la Gran-Bretaña. 2 á 2 5

Para un puerto en el Mediterráneo hasta Trieste. 2 5 á 2 10

Para Francia, francos. 55 á 60

Para España, por caja. 75 cs. á 1 3/4

Para los Estados- Unidos, por caja. 50 cs. á 75

Por bocoy de azúcar pesos fuertes. 3 á 3 1/2

Para idem por bocoy de miel, pesos fuertes. 3 á 6 p premio.

Esta semana, sin haber sido de las mas activas, lo fué mas que la anterior. El papel sobre Londres se ha realizado desde 10 1/2 hasta 11 por 100 premio, y solo algunos piques obvivieron 11 1/4. El del Norte, que en nuestra última revista hemos dejado en calma, se colocó en los primeros días á 2 por 100 descuento, esperiéndose una pequeña alza hasta 1 1/2 en algunas operaciones, y hoy lo dejamos nuevamente á 2, á cuyo precio tuvo lugar la última venta llegada á nuestra noticia. Sobre París ha habido transacciones de cantidades de alguna importancia de 2 á 2 3/4 por 100 descuento.

SEGUROS MARITIMOS.

Seno mejicano y costas de Guatemala. 1 1/4 á 2 1/2 p premio. Puerto-Rico y Costa

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.
POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los correos de D. Ramón Rodríguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 40 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramón Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,
PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE,
previene á sus antiguos discípulos y
demás aficionados, que su acade-

nia, sita en calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporales.

BIOGRAFIAS DE LOS OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demás dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acoñada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y de mas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega octava y está en prensa la novena.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Bailly; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Peña de Luna, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

PILDORAS PURGANTES

deprativas ve-
tor Morison, presidente del colegio de salud de Londres.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que tienen su origen en la infección de la sangre y de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la limonada refrescante del mismo autor.

Londres, College of Health—Morison; Paris, rue Louis le Grand, 31bis.—Arthaud.

CURSOS DE IDIOMA INGLES

por el método de ROBERTSON,
calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad. Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme á los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

VALBUENA REFORMADO: diccionario latino-español aumentado con más de 20.000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Freund, Quicheray y Dauluyera; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 56 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

ELOGIO HISTORICO DEL EXCMO. SEÑOR Don Antonio Escaño,

teniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 115.)

Colegio Central

de primera y segunda enseñanza, comercio, preparatorio para carreras especiales, y adorno, del presbitero Pedrosa, plaza Mayor, palacio de la Panadería.

Signen las clases sin interrupción, adelantando y preparando para el próximo curso, especialmente los que han de matricularse en primer año. Se envían reglamentos al que los pida. (J. 2.)

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, librando de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.

TRATADO DEL ARTE DE FORMULA O DE RECETA, etc., por Troussseau y Reveil, traducido por D. Constantino Sáez Montoya. Segunda edición; un tomo en 4.º de unas 500 páginas; precio 14 rs. rústica y 16 holandesa. Obra adoptada para texto. Se hallará en la librería extranjera de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11. (J. 299 v. d.)

AGUA SUPERIOR para teñir el pelo.—Esta agua, clara y transparente, y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de ennegrecer el pelo hasta que se quiera, sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 46 reales frasco en el laboratorio químico de la calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcionada.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas, PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION
DE ESPAÑA E INDIAS.

Se ha publicado la entrega 44, ó sea la 4.ª del tomo 5.º

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas á dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correos de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière. (J. 111.)

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Compañía Española de Seguros mutuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851.

DIRECCION GENERAL EN MADRID.

TARIFA de asociaciones con objeto de obtener la cantidad de 6000 rs. para la Redención del Servicio Militar. (Art. 3 del Reglamento Especial.)

IMPOSICION UNICA.						IMPOSICION POR ANUALIDADES.										OBSERVACIONES.	
EPADES de los asegurados.	IMPORTE de la imposicion por cada edad	DERECHOS de adminis- tracion 43 por 100 del total de la suscri- cion. (Col. 2)		COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.	IMPORTE de la anuali- dad por cada edad.	NUMERO de anuali- dades en razon de la edad.	IMPORTE de las anualidades reunidas.	DERECHOS de adminis- tracion 43 por 100 del total de las anuali- dades. (C. 9)		COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que al sus- cribirse por anuali- dades se ha de pagar por la pri- mera entrega.	IMPORTE de lo que se ha de pagar por la se- gunda anualidad y sucesivas.		
		Rs. vn.	Mrs.							Rs. vn.	Mrs.						
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.			
Hasta un año.	320	16	1 6	12	349	60	20	1400	80	6	12	143	6	1	Lo que al suscribirse se ha de pagar por entrega única, en cada edad, está resumido en la columna número 6, cuyos 18 totales se componen de las sumas expresadas en las columnas números 2, 3, 4 y 5.		
De 1 á 2	460	23	1 6	12	496	60	19	1140	87	6	12	130	6	60			
2 á 3	320	26	1 6	12	359	60	18	1260	63	6	12	146	6	70			
3 á 4	330	27	1 6	12	390	80	17	1360	68	6	12	161	6	80			
4 á 5	390	29	1 6	12	632	90	16	1440	72	6	12	175	6	90			
5 á 6	640	32	1 6	12	683	100	15	1800	75	6	12	188	6	100			
6 á 7	680	34	1 6	12	727	110	14	1840	77	6	12	200	6	110			
7 á 8	720	36	1 6	12	769	120	13	1620	79	6	12	211	6	120			
8 á 9	780	39	1 6	12	832	130	12	1680	81	6	12	229	6	130			
9 á 10	830	41	1 6	12	884	140	11	1630	82	17	6	12	245	23	130		
10 á 11	880	44	1 6	12	937	150	10	1700	83	6	12	268	6	170			
11 á 12	930	46	1 6	12	989	160	9	1710	85	17	6	12	288	23	190		
12 á 13	1020	51	1 6	12	1084	170	8	1720	86	6	12	314	6	213			
13 á 14	1060	53	1 6	12	1126	180	7	1730	87	17	6	12	350	23	230		
14 á 15	1130	57	1 6	12	1220	190	6	1750	88	17	6	12	370	23	250		
15 á 16	1300	65	1 6	12	1378	200	5	1800	90	6	12	463	6	360			
16 á 17	1330	67	1 6	12	1430	210	4	1880	94	6	12	577	6	470			
17 á 18	1800	75	1 6	12	1888	220	3	2070	103	17	6	12	806	23	690		

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRÁCTICA Y ECONOMÍA RURAL,

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DE

D. Agustin Estéban Collantes y D. Agustin Alfaro,

JEFES SUPERIORES DE ADMINISTRACION CIVIL, INDIVIDUOS DE LA SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE Y DE OTRAS CORPORACIONES CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

Personas que toman parte en los trabajos del Diccionario.

REDACTORES.

COLABORADORES.

Alfaro, D. Agustin.—Burgos, D. Augusto, director de la Revista semanal de agricultura y de otras obras.—Estéban Collantes, D. Agustin.—González Hernández, D. Francisco.—Hidalgo Tablada, D. José, director del Agrónomo, autor de otras obras de agricultura é inventor de varias máquinas aratorias premiadas por S. M. en ensayo público.—Mayol, D. Alejandro.—Pablo Blanco, D. Juan.—Pascual, D. Agustin, director general de los bosques del real patrimonio y profesor de la escuela especial de ingenieros de montes.—Pérez Calvo, D. Juan.

Barroeta, D. Angel, abogado de este colegio.—Besch, D. Manuel, profesor de botánica en la escuela especial de montes.—Casas y Mendoza, D. Nicolás, director y catedrático de la escuela superior de veterinaria.—Caveda, Excmo. Sr. D. José, director de agricultura, industria y comercio.—Collantes, D. Vicente, diputado á Cortes, licenciado en farmacia y administrador del real sitio de San Fernando.—Echevaray, D. José, catedrático de agricultura y zootomología.—García Barzanallana, D. Manuel, diputado á Cortes.—Miquel y Polo, Excmo. Sr. D. Mariano, brigadier de ingenieros y senador.—Mora, Don José, Merito, Excmo. Sr. D. Alejandro, autor del Manual de agricultura, premiado por S. M. y senador.—Polo y Borrás, D. José, diputado á Cortes.—Sampedro, D. Guillermo, catedrático de fisiología y anatomía en el colegio de veterinaria de esta corte.—Sáez Palacios, D. Rafael, regente de química y armacén mayor del hospital general.—Además de estas personas, contamos con otras no menos dignas que nos han ofrecido su cooperación, y cuyos nombres insertaremos al frente de los tomos sucesivos.

Próximo á publicarse el primer tomo del Diccionario de agricultura práctica y economía rural, han creído conveniente los editores de esta importante obra, poner la lista de las personas que toman parte en su composición, para que el público juzgue de su competencia en los diversos ramos que aquella abraza, y pueda formar una idea anticipada de su mérito.

Respecto de la parte material de tan notable publicación, los editores solo dirán dos palabras: que la impresión será esmerada y correcta; que las láminas están encargadas á uno de nuestros primeros dibujantes, y que la terminación de la obra está completamente asegurada, no solo en virtud de un contrato formal celebrado al efecto, sino por la favorable acogida que ha encontrado en el público una obra tan útil para los propietarios, y tan necesaria para los agricultores.

El Diccionario de agricultura práctica y economía rural constará de cinco ó seis tomos de 1200 á 1300 columnas en folio menor, con

Cada tomo costará 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, y se publicará por entregas de 320 páginas, ó sea medio tomo. Los señores suscritores de provincia que remitan directamente por libranza sobre correos el importe de su suscripción, satisfarán á razón de 40 reales los tomos.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Monier, carrera de San Gerónimo; en la de la Publicidad, pasaje de la Villa de Madrid; en la redacción del Agrónomo, calle Mayor, núm. 9; y en las oficinas del Diccionario, carrera de San Gerónimo, núm. 38, cuarto segundo. En provincias en casa de todos los correos de aquella empresa, y de la del Sr. Mellado.

Los señores suscritores no tienen que adelantar dinero alguno hasta el recibo de la primera entrega. La obra se principiará á repartir á fines de agosto. Desde el mes de julio se está dando GRATIS á los suscritores la Revista comarcal y agrícola, periódico que sale.